

Luis Capdevila

Cap-57 (1)

La última nochebuena
de Joaquín Sabido

Para Alfonso Ribal y Planas
l.c.

Wolff Co

1948

Dramatis Personae

Celia

Joaquín Fabian

Tina Lucretia

El payaso

Juanito Avil

En una gran ciudad cualquiera.
Hoy, un hoy de mi ayer

La Sonnetta: ¿Entonces como te admities a ti que
no tienes nada de ella? Cap-60 (7) 7

- Con Secrelias -

¡ Un payaso del monton, uno de tantos!

- Riendo -

¡ Un payaso que se llama Gomez, como un ofi-
cista o un tendero!

El payaso: (Cuando la mayoria se llaman Goch,
Tony Dille, Black, Tick Hay, ¿te parece para
originariamente llamarse Gomez? ~~Secrelias~~ Secre-
liamente, Horri, eres una infeliz que no ves
más allá de tus narices. ¿tienes papá? ¿me llamo
Gomez? ¡ Tu paternismo! ¡ y papá es un tío chalao!
Se levanta con aire de dis-
-militar ofendida -

No puedes atenuar conmigo. Con tu ama
se puede tratar porque, aunque tanta como
la mayoria de las mujeres, es puapa. ~~Contigo~~
~~Contigo~~, no: tú, además de tanta, eres
vieja y fea. ¡ Vete a paseo, canchito!

- y sale tanjando grandes com-
mentos de sueno. -

La Sonnetta: ¡ Mamma racho! ¡ Inútilmente porque no soy
de un catano! ¡ Inútilmente a una reserva cinta
de un vizano militar! ¡ Así te puedes ir
contata, cabión, verdujo, hijo de mala madre!

- En el momento de la puerta a-
parece papáin Sabian, un pobre
hombre ~~apagado~~ apagado y
ulpa.

Cap-60 (8) p
Cuarenton, más bien ^{que} presto
que flaco, con gafas. Rostros blancos.
Traje gris plomo, de corte antima-
do. Sabán de lavar.
aire limpio y ^{de} orate.
~~XXXX~~ al ver los pilos de la peicon,
se echó un paso atrás -

Rafael: ¿Cómo?

La Soncetta: No es a noted.

- Mirámbote extranada -

¿Quién es noted? ¿Qué es lo ^{que} quiere?
Rafael, siempre muy tímidamente: ¿Es este el
cuarto de la señorita Celia?

La Soncetta: Así parece. Pero la señorita no ha llega-
do aún.

Rafael, a pesar de su timidez: La esperare. No ten-
go prisa.

- Entre y se sienta.

La Soncetta: No sé si guerra recible.

Rafael, con una tenue sonrisa: Si fueris. Ya lo
vera noted. ¿He permite noted que sepa
con el nombre puerto? Aquí hace mucho tiempo.

La Soncetta: Pues tiene noted razón. Lo había ~~ahí~~
ahí.

- Suémpse un ardiado -

¡Memoria bronca me ahora noted! Porque
la señorita, a pesar de su figura y sus mane-
ras, es de los de amos tomar, robe noted?

Rafael: Ya sé, sí...

- Corrijémbote -

Es decir: me lo figura.

La Soncetta: ¿ la conoce usted?

Cap-60 (a) 9

Roquein, turbado: Ho... Digo, si... Es decir: no sé.

La Soncetta, con recelo: ¿ Cómo fue no sabe?

Roquein: Vera usted: si la vió es, pero vagamente, sabe usted? muy vagamente.

- Con un suspiro -
Ho se si se acordará de mi.

- Por el fondo para una empuje
brazos y piernas al aire, un aire
de plumas en el pelo, la tip o en
mano.

La Soncetta: ¿ Ho es usted maritimo, verdad?

Roquein: ¿ Cómo lo sabe usted?

La Soncetta, con una risita completamente estúpida:

Ho es que lo sepa. Es que le imito a usted: me
lo figuras.

Roquein, cada vez más ajorado: Ho, no soy maritimo.
Vivo en Asturias, ^{en Sijón} Vi en los periódicos que ella
estaba aqui y acabo de llegar. Es decir: Hege' es.
ta tarde.

La Soncetta, que por lo visto, se la va a dar de listo: ¡ ah!
Ja se: es usted empresario.

Roquein, que no sabe como salir del mal paso: Eso,
si: empresario.

- Por el fondo cruza el Payaso.

El Payaso, con una, a La Soncetta: ¡ ah! ¡ ah! ¡ ah!
¡ Vaya unis guapo que te has echo-
do!

La Soncetta, furiosa: ¡ asi venientes, ~~XXXXXX~~ ¡ en te
marica

- El payaso se aleja riendo, frapuin; bastante intranquilo, mira con ojos al maxi-

La Soncetta: ^{mecho} ¿usted pertenece al monte, caballer. ¡ Pero es que me pasa de mis casillas! ¡ En pentaja ~~ste~~ teatro es lo más puerco y cochambroso que he visto! ¡ Inténtame a mi, a una reunión de la buena sociedad vista de un punto ^{de} superior! ¡ Hejo de la gran puta!

- El pobre frapuin le mira a-
mirado. Ella, parando el
arrebuchos, aneja en sus pre-
guntas:

¿ Seria usted frapuin que empresario?

frapuin: Empresario, si.

La Soncetta: ¿, claro, vendria usted a contratarla.

frapuin: No, si: a contratarla.

La Soncetta: ¿e a cuánto a usted que cobra frapuin, que
paga muy alto. Dos mil pesetas.

frapuin: ¿ Por semana?

La Soncetta, exclamandole: ¿ Como por semana!
¡ Por noche!

frapuin, turbado: ¡ Dos mil pesetas!

La Soncetta: ¿ Que que se cree usted? ¿ La supletiva
de usted, la de mis portia.

frapuin: En lo si.

La Soncetta: Claro que para un empresario le frapuin
cog, ~~un~~ son muchos los mil pesetas.

- Aplausos benignos del publico.

cap. 60 (11) / 1
Mistita en la apertura.

Muevos aplausos

El traspunte, en el pasillo: ¡Las Folies-fis!, ~~XXX~~ prepa-
ratos!

La Sonnetta, con señoras: ¡Las Folies-fis!, y ~~XXXXXX~~
han nacido en Chamberi o en Vathelas,

- Crepan por el fondo seis
munchachos pero menos que des-
nudos: metidos negros de seda
un antifaz melancólico al pubis
y del que arrancan los cintos
negros que las sujetan los pechos,
hombres de copa.

Frapin: Hay muchos trapin en un escenario.

La Sonnetta: Muchísimo. Pero usted ya está ~~XXXXXX~~
acostumbrado.

Frapin: ¡Ah, claro! Sin embargo, un escenario de
~~XXXXXX~~ ciudad de provincia es una muy distin-
ta... ¿Me permite?

- Se quita el palan y el
sombrero. Para como se ma-
ber el pobre frapin está casi
cero.

La Sonnetta: ¿Ho tiene miedo a catarar?

Frapin: Yo, no. Claro: con el radiador...

- Contemplando el certifica-

¿La ella?

La Sonnetta: Sí, señor.

Frapin: Pero ella es mucho más guapa que
como la han pintado.

Cap-60 (12)
La Soncetta: Dijo a usted que sí, sin embargo /
es obra de un pintor de fama. ~~Y~~ ~~andaba~~
encaprichada con ella. Ella se pagó bien el
cartel: en especie.

- se ve. ~~Y~~ ~~andaba~~ ~~una~~
risa bajuna, canalla. / ra-
quin, apenado, humilla la ca-
beza al pecho. Una pequeña
pauca.

Y entre Celia. ~~Y~~ treinta
años. ^{o más} Muy guapa. Rubia. Abri-
go de pieles, de autentica jilbetina.
Algunos brillantes.

Celia: Hola, Horni.

La Soncetta: Buenas noches, señorita.

Celia, despojándose del abrigo, que entrega a la Soncetta,
y apareciendo en traje de noche: ¡Vino el señorito
Luciano?

La Soncetta: No, señorita.

Celia, contrariada: entará de juego por ahí, como
si lo vieran. ¡Granuja! ¡Charrán!

- ~~Y~~ traquin, muy apurado,
apurado como nunca, sigue de es-
paldas contemplando, sin verla, el
cartel.

La Soncetta, ~~Y~~ traquin: Aquí, el señor... Es
un empresario.

Celia: Caratters...

- traquin se metió. Está muy
nervioso, muy emocionado. y
muy protestado. Ella no se reconoce.
traquin, con la voz ahogada: ¡Celia! ... ¡No te amar-

- Celia le mira, ~~ella~~ extrañada, intentando recordar. La Loncetta, a un lado, sigue pasando. ~~ella~~ y murmura:

La Loncetta: Pues resulta que no es un empresario.
Celia: La verdad... así de pronto...

Trapién: ¡Ay Trapién! ¡Trapién Gabriel, tú...

Celia, de pronto, compiéndolo a vez: ~~Trapién~~ ¡Trapién!

- ~~Trapién~~ El ajaramiento del pobre aumenta con la risa de la mujer. Da lastima. Es un pelote trápito y protestas.

Celia, casi empujándola, comienza a la Loncetta.

Dejamos un momento... Es una antigua amistad... tal al papillo y que no entre nadie.

- Cierra la puerta tras ella.

La trapiñita, se dirige a Trapién.

¡Vaya sorpresa! ¡Quién iba a pensar en ti!

Trapién: En ti he pensado yo siempre. Ho puedo olvidarte.

Celia: Anda, ¡éntate!

- Te sienta en una silla y ella en otra a un lado. Le mira. Pasa pausa.

¡Cuanto tiempo sin verte!

Trapién: Quince años.

Celia: Tienes buena memoria.

Trapién: ¿Ho te he dicho que no puedo olvidarte?

Celia: ¿Lo intentaste?

Trapién: Ho. ¡Pero qué, si tu recuerdo es lo único



Celia: ¿Cómo, pues, has tardado tanto en venir?

Proquius: He salido de ti, no de los periódicos. ¡Heo una vida ~~XXXXXX~~ lamentable, odiosa: de la cárcel del despacho al infierno de mi casa... oía, sí, hablar de ti, de tu belleza, de tu carrera triunfal. Pero no podía suponer que la artista famosa de hoy fuese mi sirva vivin de ayer... Hasta que vi tu retrato en un periódico ilustrado; ¡que salto dióme el corazón! Fui como un niño arrojando una piedra a las aguas muertas de una charca... Mi vida cambió desde entonces. Me hice más retraído, más tímido; a veces me sorprendía hablando solo. Los compañeros de oficina se reían y empezaban a reírse de mí. Decíanme: "Amigo Gabriel, cada día está notado más mocho". ¡Subcíelos!

^{agradaba} ~~Ello~~ que havia en mi vida de pobre hombre?
Celia: ¡ Quince años! Entraras en yo una vesita.

Joaquin: Tenias dieciséis.

Celia: Me abata de debitar. Era una pobre telanera.

Joaquin: Tu el Tóries Pereire de Barcelona. allí te
conoci. Una noche de sábado. Yo havia ido con
unos amigos. Tu, ~~terminado~~ terminados
tu "siempre", ~~viniste~~ viniste a nuestra
partes.

- Con unton de enamorado -

¡ Que bonita estabas!

Celia, mirándose al espejo: Ho como ahora. En tuos
las piels eran de gato y compadas a la fia-
Lora; joyas, no las tenia. Una mujer, para
que sea verdaderamente guapa, tiene que ~~haber~~
~~haber~~ vivir en el lujo, andar bien vestida,
bien perfumada, vivir en l'entorno de l'hanter.

Joaquin: Votri al muntre hall. Trii cada noche. Me
havia enamorado de ti. Triote mi vida.

Celia: ¡ Chiquitadas!

Joaquin, apenado: ¡ Ho! ¡ Chiquitadas, no! ¡ Como
te ~~me~~ ame, Celia! ¡ Estaba loco, lo que se di-
ce loco por ti!

- Ella le mira, se echaria a
reir si el matrimonio no in-
piese l'ostina -

Vinas en una pensin de la calle Conte del Ri-
satto. ¿ Te a muertes de la pensin de la calle
Conte del Ratto!

Celia: ¿ ~~Com~~ Como voy a acordarme por estas tantas
años?

Joachim: ¡Fueron tan felices en ella! ¡Prepárate
tu me puerias también.

Celia, por decir algo: Pues claro...

Joachim: (canta, a mimetas de sus, recibiendo líneas,
~~XXX~~ te ~~XXX~~ invitaba a cenar en Casa Juan,
en la Rambla, que en aquellos tiempos nos
parecía un restaurant casi lujo).

Celia: No me lo recuerdes. ¡Que horror!

Joachim: ~~XXXXXXXXXX~~ Fueron unos años de mi vida
es cierto. Pero nosotros nos reíamos de la miseria:
porque éramos jóvenes, porque nos que-
riamos.

Celia: ¡Chiquitadas!

Joachim, apenado: No, Celia. Fueron mis años
más felices, los únicos felices.

Celia: En la noche de mi vida. ~~At~~ Todo era feo
y ridículo a mi entorno. Muchas veces me
tenía ganas de ir por unas medias.

Joachim: Pero yo empezaba mis libros y me se fal-
taban las medias.

Celia: ¡La felicidad! ¿qué valíamos de ella?
La felicidad es tener muchas cosas.

Joachim: No: la felicidad es preocuparse mucho
y tener fe en el amor y en el arte y en
todo lo bello. ¿Recuerdas? En casa me
obligaban a estudiar la carrera de medi-
cina, pero yo quería ser músico, me
ponían música, y componer ~~XXXXXXXXXX~~ operas

tan bellas como las de Wagner, ~~///////~~
magnificas simfonias como las de Beethoven.
¿Te acuerdas de mi Padernoster? "Krieg
Beethoven, que estas en los cielos, santificado
sea Tu nombre..." ~~///////~~

Celia: No sabia quien ~~era~~ era Beethoven. ~~///////~~
tigo sin saberlo.

Joaquin, benevolto: Claro. ~~///////~~ Tu
~~///////~~ ciencia musical no iba más
allá de los Pastilla, los Guerecos y otros pedris
pa el colito.

Celia, quistada: Tenian muchos otros. Ganaban mu-
cho dinero.

Joaquin, ~~///////~~ trpemente: No digo que no, pero no te
puepa tanta: musicalmente un uno por-
cio.

Celia, que va a enfadarle, quiere echarle a ver:
¡Que el infeliz, el maldito de siempre!

Joaquin: Pues claro. Yo no he cambiado. Tíe, sí.
Estás más quepa.

Celia: Es el dinero, la buena vida. Por qué tengo
mucho dinero, saber?

- Con unisidant procer-
faw muchos.

Joaquin: Ja se'...

Celia: Tengo un hotelito en la Ciudad Lineal,
autonostik, valore en el Banco.

Joaquin, tristemente: supiste administrar.

Celia: ¡A ver qué vida! El romanticismo, el

idealismos se pueñan para los años
mejor.

Rafael: Es tipo riendo un romanticos, un idealista.

Celia, con ríen en consideración: ¡Pobrecillo!

Rafael: Recuerda que pueñe haerte un cuplé,
y trancé.

Celia: ¿Lo estás riendo? Heo veré cosa tan fácil
y depreciable como aseguras.

Rafael: Heo, no es eso.

- Con cándidos repullos -

Celia: Es que yo votaba más alto.
A veres es peligroso. ~~Porque~~ Pero pueñe casarse
y romperse la crisma.

Rafael: ¿y tú? Tú vira tras triunfos.

Celia, exáptica: ¡Bah! La muerte.

- Contemplándose complacida
al espejo -

y el paciente.

Rafael, en voz baja, temblorosamente: Es pueñe
triunfar por tí, por ver algo a tus ojos, para
no perderte.

- Bajando aún más la voz
como si quisiera atenuar
el repicte:

Celia: Porque te pueñe, recuerda? Heo abandonarte.
¡Chispucillo! Aquello no podía ser.
~~Porque~~ Compañerismo y perdóname:

Rafael: ~~contigo perdía mi tiempo.~~ ~~ti, claro~~

Celia: ¿Es, si bien es cierto que no tenia ideales, te-
nia ambiciones.

Rafael: Fueron unos días horribles. No me explica-
ba como perdiste este amor. ¿Por qué seguramente
te te fuiste con otro. Una mujer, cuando su-
ge, no huye nunca Hto.

Celia: Puede. No recuerdo.

Rafael, con amargura: ¡Dichosa tú, que ~~te fuiste~~ des-
tas tan fácilmente!

Celia: (Siso, la vida sería apantosa sin el chico.

Rafael: Te busqué ~~por~~ por todas partes. ¿en todas
partes se reían de mí. Quise matarte. Quise
matarme.

Celia, un tanto conmovida por la pena del pobre
hombre: ¿Tanto me has querido?

Rafael, apasionadamente: ¡Más que a mi vida!
- Conteniendo a duras penas las
lágrimas -

¿Para qué la piedad sin ti?

- Una pequeña pausa.

Celia, poniéndole una mano en el hombro: Ayeme,

Rafael: ¿o no ~~te~~ ^{signa} soy de que me vieran
como tú me vieres. Soy fieta, esista, matr.

Rafael: Ho tipos tonterias. ¡que vas a ser matr! ¡que
vas a ser!

Celia, parando la emoción: Como pueras.

- Con una transición -

Espero que te hallas con tanto. 14 años, que
no pasan en volar, todos lo miran.

Joaquín: ¿A qué le llamas consuelo? ¿De
Añitar? Te engañas. Para ti, que vas de
tiempo en tiempo, que eres una artista fa-
mosa, puesto que el éxito haya sido con facilidad.
Para mí, que he sido de fracasos en fracasos,
no.

Celia: ~~XXXXXX~~ ¿De fracasos en fracasos? seguramente
exageras, siempre fuiste un pequeño exacer-
do. ~~XXXX~~ ^{si ves} bien vestido, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXXXX~~ has sigaretas, pareces un campesino.

Joaquín: No te rías, te lo suplico.

Celia: No me ría.

Joaquín, sacando un revolver: ~~XXXXXX~~ Hija.

Celia, muy pálida, levantándose y sacando un
naso hacia la puerta: ¡Joaquín, no seas!

Joaquín, guardándose el revolver y murmurando me-
lancolicamente: No temas, ¿cómo voy a matarte
si ~~quiero~~ te quiero tanto?

~~XXXXXXXXXXXX~~ Celia: ¡Chito, momentos malos!

Joaquín: Lo compré la noche de tu huida. Lo he-
vo siempre encima. Tu casa tipo que para
defenderme de los obreros cuando están en
 huelga y de los taberneros.

Celia: Menos mal.

- Con una transición -

Tengo que verte: es ya muy tarde.

Joaquín: ¿Me echas?

Celia: No, hombre. Puedes quedarte si quieres

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

~~Moisés, que, claro está, es un hombre de bien, de los que se preocupan por el bienestar de todos. Pero está en un momento de crisis. ¿Qué le pasa?~~

Joachim: Sí, me puse. He venido hablando. He venido a eso, yo a eso.

Celia: ¿Hoy vive en Madrid?

Joachim: Hoy en un pueblo mirando de Asturias.

Celia: Podríamos vernos después de la representación... Hoy, sí, pero, no: hoy ^{me es imposible.}

Joachim: ¿Te esperaban?

Celia, evasiva: Sí: unos amigos, para celebrar la Hochebuena.

Joachim: Pues es verdad. ¡Hochebuena! ¡Encanto ~~de~~ de la Hochebuena!

- ¡Un bonito suspiro
¡Encanto que se fue también!

Celia, que empieza ya a cansarse del impertinente:
¡Joachim, por Dios! ¡Hoy te pongas petiso!

Joachim: Recuerda un villancico, tu lo recordarás también y no solamente, que las pentas se iban cantando viento y que a mí me ha parecido siempre muy fuerte.

^(inconsciente)
- Como, por lo mismo al viento, no se atreve a cantar, canta lentamente

La Hochebuena se viene,
La Hochebuena se va,

y nosotros nos iremos
y no volveremos mas.

- Celia le mira: con pena,
con tristeza, con ganas de que
se vaya pronto. / Joaquín, ~~que~~
repite:

y no volveremos mas.

Celia: ¿Pero qué te pasa? ¿A qué has venido?

Joaquín: A verte. A hablarte.

Celia: ¿Terminarías la carrera? ^{que hombre!}

Joaquín: No. Mis padres, en vista de que no podían
conmigo, me llevaron al pueblo y consigui-
ronme un empleo de contable en unas mi-
nas.

Celia: ¿Tienes con ellos?

Joaquín: No: con mi mujer, con mis hijos. Una
mujer que me desprecia, unos hijos que
no me aman. Todos en el pueblo me creen
un chiflado y se rien de mí.

Celia: ~~¿Por qué te vas a ir?~~ ¿Por qué
te vas a ir?

Joaquín: Porque son unos brutos, unos cerdos.

Celia: No les hagas caso. Dedícate a tus músicas,
escribe las simfonías de que me hablabas.

Joaquín: No. Ja, no. No puedo. Definitivamente me
engañaba cuando me creía capaz de com-
poner. Aquello se acabó también. Soy un fu-
cador, Celia; un fucador.

- (con resignación se vuelve -

⊗

Celia: Muy bien. Pero late un poco de risa, sabes? Pronto
te va a reír.

Capitán, tímido, confuso: Si es por eso no sé cómo empezar.

¿Qué te vamos a hacer?

Celia, ~~matrimonio~~ matrumonante: ¿sabes que me estás dando la noche? ¿que me estás amargando la noche? ¿que me estás amargando la noche?

Rafael, muy atrevido: Es verdad, Perdona.

Celia, pasando detrás ~~del~~ del báculo: ¿a esto has venido?

Rafael, apresuradamente: No, no... ¡Oh, no!

Celia: Pre habla ya de una vez y deja que llame a Henri para que me vista.

Rafael, con gran aporamiento: Si es que no se es-
mo empujar... Tu es tan todo me parecía
muy fácil y ha estado, pero ~~una~~ una vez
aquí, al verte y al ver como vives, el tiempo
en que vives, la verdad... se... no se...

Celia: ¡Pues si que nos vamos a divertir! ¡Eres
una calamidad, Rafael! Siempre lo fuiste.

Rafael: Siempre, sí, ya lo sé... Tema que te voy de mí, como
los otros, como todos el mundo...
- Se está haciendo con un esfuer-
zo enorme, pero se está haciendo en jip-jap,
estáticamente.

Celia: Menos mal.
Pero, no creas: fano siner, cartante siner.

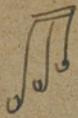
Rafael: No tanto como tú, claro
- haciendo un fajo de libretos.

¡Hija!

Celia, arrojando la cabeza: ¡~~pero~~ Pero si estás
hecho un Rockefeller!

Rafael: Ciento cincuenta mil.

Celia, detrás del báculo: ¿y te dices un fracasado?
¿Tú estás meschales, querido! No



Han pasado los años, ha pasado la vida.
Ya no somos jóvenes

- entienda: "ya no eres joven"
y hemos sentido la calaja. Tú tienes unos deseos
que cumplir. Yo ya no soy la de antes, la chis-
ta que amarte. Hoy, me da ^{pena} mucha tristeza,
creíame, pero solo tristeza, ya no puedo amarte.
La he ido a descubrir, en plan de amantes de
nueva, serio protesta. Se reñían de nosotros.

(Cap. 60 (25))

Proppin, intentando disfiarar su envidia a los
sus ojos inquietos de la doncella: ¿o será, como tu di-
ce, lo más razonable.

Celia: ¡Pues claro!

— Sentándose al tocador y
componiéndose el maquillaje
y no haciendo caso a las puestas, y ~~haciendo~~ crear
te una ~~nueva~~ nueva vida, dejando de lado
todo lo ruin y lo feo.

Proppin: ¿o intentare?

— Bien posible muy ma-
choso en la puerta. La voz
del trapunte en el pasillo:
"¡Señorita Celia, repen-
ta!"

Celia, al trapunte: Suspirando... ¡Tira, Carmela!
Pásese luego por aquí y Horni te dará cinco
duros para los chiquillos!

El trapunte, en la puerta: Muchas gracias, señorita.
Lo noté muy bien.

Celia, a Proppin: ¿Volver a tus misivas, que se-
rán tu consuelo. ~~Yo me~~ Yo me
entiendo de esas cosas, pero ~~me da~~ estoy segura
de que ~~te~~ tienes talentos y me da el trabajo
que harás alguna cosa buena de verdad.

Proppin: Pues nada: lo intentaré.

Celia, levantándose: Hazlo por mí.

Proppin: Por ti, sí.

cap. 60 (26) 26

Celia: y ~~me~~ viene esta noche te vienes
con nosotros a celebrar la Nochebuena.

Trapín: Ho, Celia. Gracias, pero...

Celia: A mí no se me da una pes. Hi se me repica.
¡Habrá que ver!

- La voz del trapunte: "Se
vinita Celia: a escena!"

¡Voy!

- a Trapín -

Compre, ni una palabra más.

- Solo: Trapín se pone el
abrigo, el foulard. Luego se
deja caer de nuevo en la silla y
siente su cuerpo con las manos.
Está llorando.

La Soncetta: ¿te ~~me~~ siente usted mat?

Trapín: Ho, no.

La Soncetta: Obídale usted, señor. ¡Eas mujeres
no tienen corazón y son todas unas pintoras!

- Luca (uciano). Más, ¡ven
que Celia. ~~Tipa~~ Tipo de artista,
pero de artista rico. ~~Monseñor~~ Monseñor.
Cape un di señor. Ancho hombre.
Luca -

Luca: Ho, Ho, Ho...

- ~~Tipa~~ Una leve inclinación
de cabeza a Trapín -

6

- A La Soncetta -

~~Al~~ Mucha ojo con que se marche.

- a propina -

Ho tartare' el tiempo de fumar un pitillo
propina: Me he peitado del talato.
Celia, en lastima y en vult: ¡Catamitast!

cap. 60 (A) 27
La Soncetta: Buenas noches, señores Luciano.

Luciano: ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Dile a Celia que la espere
Llamos en ~~XXXXXX~~ todo la pandilla. Y que no
la espere ya aquí porque ~~XXXXXX~~ los amigos
~~se impacientan~~ ~~XXXXXX~~ aman a ver.
aman a ver.

La Soncetta: Muy bien, señores.

- Vase Luciano a Soncetta

Dile a Praxia -

Es el novio de la señorita ... No es que
la paga, no: es que la paga es un niño...
Este es el capricho... Escibe en los papeles
~~XXXXXX~~ talgo un momento a parate el
mantón en la señorita.

- Coge un mantón manite-
no y rótele en el al trazo. Sin
pansa. Praxia suspira, toma el
receptor, lo apoya contra el cráneo
y dispara, tronchándose ~~XXXXXX~~ en
la silla como un petate.

Desde el escenario llega la voz de
Celia cantando

Hay muy bonita,
me llaman ...

Fin papetería

19. Diciembre 1948

~~Handwritten scribble~~

... if we were not!